EL PENSAMIENTO DE LOS PROFESORES NOVELES: PROBLEMAS PERCIBIDOS Y ESTRATEGIAS DE ACCION Estudio de casos durante el curso 85-86 en Huelva, con profesores de BUP

José Manuel Coronel Llamas Ldo. Ciencias de la Educación C/ San Andrés, 14 21004 Huelva. Tfno: 24 14 76 El trabajo que presentamos se enmarca en la línea de investigación que, aproximadamente, desde los años setenta prolifera en el ámbito de la enseñanza y la investigación didáctica y que toma como objeto de estudio el pensamiento de los profesores.

Estas investigaciones no parecen quedar aisladas en enfoques particulares o estrategias precisas de acción que proporcionen al profesor un método de conocimiento personal o un breve recetario de fórmulas de aplicación inmediata, en caso de problema, que le permitan conocerse como tal y actuar en clase del modo más conveniente y adecuado. La incidencia en el análisis de los procesos internos que mueven al profesor a la adopción de conductas, exige la necesidad de desarrollar en profundidad un replanteamiento de enfoques y orientaciones que en el contexto pedagógico han venido desarrollándose y que afectan tanto a la teoría como a los métodos de investigación y estrategias de acción.

Nuestra investigación se centró, concretamente, en los profesores que acceden por vez primera al ejercicio de la docencia. Los trabajos realizados en otros países en torno a esta temática, (Bredo, 1980; Petty y Hogben, 1980; Arends, 1983; Griffin, 1983; Veenman, 1984; Lampert, 1985; Day, 1985; Tabachnick y Zeichner, 1985; Tardiff, 1985; Zeichner y Tabachnick, 1985), abordan diversos aspectos tales como: evolución y desarrollo de un pensamiento pedagógico por parte del profesor que le permita hacer frente a tareas que pueden ir desde la planificación de un bloque temático hasta la solución de un problema disciplinario que plantean los alumnos de un curso; procesos de socialización, imagen personal, relaciones con los colegas, participación en la dinámica del centro, etc.

La necesidad de nuevos trabajos y estudios, sobre todo en nuestro contexto nacional, se hace cada día más apremiante de cara a un acercamiento riguroso a nuestro objeto de estudio. El desarrollo de investigaciones que posibiliten el análisis, la contrastación de datos y resultados, toma aquí especial carta de significación.

El trabajo se desarrolló a lo largo del curso 85-86 con el empleo de procedimientos

de corte fenomenológico y cualitativo.

Con objeto de identificar una problemática general, un estado de opinión compartido, elaboramos un cuestionario que fue distribuido al comenzar el 2º trimestre del curso, a los profesores noveles de B.U.P. incorporados a las tareas docentes en Huelva capital.

Por otro lado, necesitábamos profundizar en el pensamiento de los profesores noveles y, evitar la marginación de lo individual, el olvido de la configuración personal de los problemas y estrategias de acción. En este sentido, tomamos como puntos de máxima explicitación y particularidad los estudios de dos casos de profesores noveles participantes en el cuestionario.

En estos estudios el aspecto metodológico quedó conformado por el empleo de entrevistas como vía material de acceso al pensamiento, articulando, a su vez, la información obtenida de acuerdo con la propuesta metodológica de Kelly para analizar

'elementos' y 'constructos' de los sistemas de pensamiento de los sujetos.

Al asumir los presupuestos teóricos y metodológicos de nuestra investigación fuimos conscientes de las limitaciones impuestas a la hora de la aplicabilidad de los resultados. En este sentido, las conclusiones expresadas participan tanto de los rasgos de generalidad (descripción de problemas y estrategias a 'grosso modo'), como de especificidad (aplicación de los resultados al contexto peculiar donde se producen).

A lo largo de la investigación se ha evidenciado un aspecto crucial en el desarrollo y calidad de la actividad de enseñanza: la necesidad de una formación pedagógica a aquellos profesionales que tengan intención y se incorporen al ejercicio de la docencia.

Muchos de los problemas percibidos así como los intentos de dirigirlos, descansan en un desconocimiento de la realidad en la que el profesor novel se inserta., en la ausencia de una formación adecuada en cuanto a prácticas docentes, en no saber aplicar el saber teórico al contexto expecífico donde toman justificación: el escenario concreto de una clase, etc.

Los estudios de casos, por otro lado, nos muestran la imposibilidad de abordar individualmente los aspectos pedagógicos de los administrativos o propios de un proceso de socialización y ajuste personal, cuando tratamos de analizar los problemas y

situaciones en las que se ven envueltos los profesores noveles en el desarrollo de su labor profesional.

Las personas que tengan intención de dedicarse a la docencia deberían conocer rasgos y peculiaridades que presenta la profesión docente, la actividad de enseñanza y el contexto en el que se desarrolla la profesión de profesor.

Los futuros profesores deberían recibir, en este sentido, información sobre estos temas, sobre la realidad en la que van a desarrollar su actividad profesional, sus posibilidades y iimitaciones, sobre la actividad de enseñanza y el papel que juega el profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre los problemas que surgen en el transcurso de su trabajo, de su actividad docente, de su participación como miembros de un comunidad educativa.

A lo largo de nuestra investigación y, tomando como referencia el enfoque sobre los pensamientos de los profesores, podríamos extraer algunos aspectos en los que programas de formación debieran insistir:

- La formación se entendería como un proceso complejo que atiende a la configuración y desarrollo de la práctica de enseñanza y que incorporase al pensamiento del profesor como eje prioritario de la misma.
- Incidiendo en criterios más de representatividad que de control, más de comprehensión y razonamiento, la formación no asumiría criterios de eficacia docente en base a la demostración de la veracidad de teorías y opiniones generalizadas sobre las cosas, sino criterios funcionales que resuelvan situaciones específicas, problemas prácticos.
- En los programas se insistiría en la idea de los profesores como profesionales que construyen, elaboran y comprueban su cosmovisión personal utilizando un conocimiento intencional, subjetivo, reflexivo y social en el diseño de curso prácticos de acción en situaciones complejas; en los efectos que sobre la forma de enseñar tienen las creencias individuales, las actitudes y percepciones, las ideas que el profesor tiene...
- Se analizarían los elementos multidimensionales, intencionales, sociales, complejos, profesionales y colectivos que componen la actividad de enseñanza, procurando situar al profesor, definir las relaciones con el resto de los componentes y ajustar el papel del mismo en el desarrollo de la propia actividad.
- Se haría necesario poner a los profesores en condiciones para que reflexionen sistemáticamente en sus pensamientos y prácticas reconociendo y coordinando el conocimiento intuitivo y su utilidad en la práctica profesional, tanto como las elaboraciones técnicas e informaciones de carácter científico. Otorgarle más peso específico a la práctica e investigar desde ella, desde un contexto práctico de acción e investigación.

Una formación adecuada para el ejercico de la docencia mejoraría la actuación del profesor en el curso de su actividad docente al posibilitarle:

- a) un conocimiento de sí mismo como profesor y del proceso de enseñanzaaprendizaje.
- b) un conocimiento de la realidad en la que desarrollará su profesión y de las particularidades y características que presentará su proceso de socialización.
- c) una información indispensable para el empleo de estrategias que permitan dirigir y controlar los no pocos problemas y situaciones conflictivas que durante el primer año de docencia experimentan los profesores noveles.

La necesidad, pues, de un cambio sustancial en las orientaciones y programas actuales para la formación de aquellos estudiantes que van a dedicarse profesionalmente a la docencia, se convierte en tarea urgente para los responsables en el asunto. La administración educativa sólo es consciente, pero no crea las condiciones para hacer explícitos los cambios.

Por otro lado, deberían acentuarse, por parte de los sectores implicados en el tema, las presiones de tal forma que del nivel de consciencia pasáramos al nivel de la acción; una acción efectiva que posibilite a los futuros profesores un conocimiento sobre la

profesión que van a ejercer. El conocimiento y aprendizaje de la labor docente, no es, en modo alguno atribuible exclusivamente a la experiencia. Al menos eso tratamos de demostrar.